

Las aventuras de un CAE. Una historia inédita

Esta es la historia compartida por todos los CAE (capacitador asistente electoral), sobrevivientes de una de las Zores (zona de responsabilidad) más difícil del distrito electoral federal. La maldita Zore dos.

Comenzaré por mencionar que este equipo único y peculiar tuvo la osadía de aventurarse en un viaje de retos y emociones donde salieron triunfantes. La Maldita (así denominada por todos, incluso por Nosotros), fue una Zore por la que nadie daba un peso y apostaban por su fracaso total, formada por un grupo de personajes que llegamos al Instituto Nacional Electoral producto de la sustitución de nueve CAES anteriores que desfallecieron en el cumplimiento de su objetivo y sobreponiéndose a la pérdida de dos supervisores; así que tomamos a bien cumplir con la meta principal: “completar y capacitar las mesas de funcionarios de casilla de las elecciones federales y locales del 2015”.

La Maldita estuvo formada por: F; Leónidas de Esparta; Vladi El Ruso; Ozkar; y yo, Súper P; denominado así por mis compañeros. Comenzaré este relato.

1. Persecución extranjera

Es el primer día de Leónidas de Esparta como CAE, el supervisor me pide que lo acompañe y que le dé tips y técnicas “Súper P”. Y entro en acción. Leónidas es retraído, inseguro, aletargado, desaliñado y sin personalidad. Salimos hacia su are (área de responsabilidad). En el camino pierde toda su papelería en los carriles centrales de la avenida Vallarta. Por suerte había pocos vehículos y la recuperamos. Al pasar por el cajero automático de un conocido banco se pierde tras de este, pienso que retirará efectivo pero no es así, Leónidas realiza un deposito de orina tras el cajero. “¡Jajaja, qué tipo!” Iniciamos la jornada en su are. En un domicilio lo corren diciéndole mugroso, a lo que él refuta: “No soy mugroso soy un autoridad Federal”. En otro le echan al perro. “¡Qué mala estrella!”. Entonces lo oriento, lo animo y le doy confianza. Hacemos las capacitaciones.

Otro día es acompañado por Vladi el ruso y por F. Leónidas toma confianza y se desenvuelve. Fue tanta su motivación que se aventura a buscar ciudadanos por la noche en una zona cerca del ferrocarril donde un grupo de centroamericanos lo intentan asaltar. Leónidas sale sano y salvo del peligro.

2. F. La flor más bella del Ejido

F es una hermosa joven de tez blanca como la nieve, con hermosos ojos de color verde como esmeraldas, codiciada por muchos, entre ellos Leónidas de Esparta, quien sucumbió ante sus encantos. Pero F, con su carácter fuerte, decidido y ejemplar, no perdió de vista su objetivo, y aún asediada por CAES y ciudadanos se mantuvo firme en el cumplimiento de su deber hasta el final de su compromiso. Razón por la cual se merece el título de la mejor CAE del equipo, reconocimiento que alcanzó de sus ciudadanos, ya que una presidenta de casilla, después de la jornada, la convocó junto con la mesa directiva, para ofrecerles una deliciosa comida en uno de los mejores restaurantes de la ciudad. F dio cohesión al equipo, apoyó a sus compañeros y a otros equipos, por esto es la flor más bella del ejido (bella y eficiente).

3. El perro volador

Al iniciar su jornada, Leónidas de Esparta se dispone a localizar a un ciudadano, dirigiéndose hacia el domicilio. Pasa frente al portal de una casa en la que se encuentra un canino de raza mediana pero agresiva al defender su territorio de desconocidos, entre ellos Leónidas. Pero él hace caso omiso del canino, quien no está dispuesto a dejar en paz al transeúnte. El canino alcanza una escalinata localizada en la vivienda y salta con furia por encima de Leónidas, quien al verlo pasar y al percatarse del peligro, emprende la graciosa huida. “¡Jajaja, vaya vecindario!”.

4. El ciudadano del más allá

Son las 8:00 pm y me preparó para visitar el siguiente ciudadano, el domicilio es un edificio de departamentos y el ciudadano vive en el 5. Presiono el interfón y al mencionar el nombre del ciudadano y el motivo de mi visita se abre la puerta eléctrica de acceso al edificio. Inicio el ascenso hacia el

departamento, ya está oscuro y nadie enciende la iluminación de las escaleras. Por fin estoy frente a la puerta 5. Presiono el timbre y espero que se abra la puerta. Pero después de varios intentos nadie abre. Coloco el oído sobre la puerta y escucho el televisor encendido, concluyo que debe de haber alguna persona en el departamento o alguien regresara de algún mandado. Espero sentado en un escalón frente a la puerta por 20 minutos. Nada sucede y decido preguntar a los demás vecinos del edificio, pero ninguno abre la puerta. Extraña situación, si no hay nadie en el edificio, ¿Quién accionó la puerta eléctrica de acceso? Un escalofrío me empieza a recorrer el cuerpo y entre las penumbras de la escalera, bajo rápido hacia la salida. “¡Oh sorpresa!”, la puerta está cerrada. Pienso alguien me está jugando una broma de muy mal gusto. Son las 9:15 pm. Por fin llega un inquilino al edificio. Pregunto cómo entre y a quien busco, al mencionar el nombre del ciudadano me responde: “¡Huy amigo, el señor falleció por la mañana, está siendo velado en este momento y los vecinos están en su velorio!”. Agradezco la información y me retiro inmediatamente del lugar.

5. Don Porno

Es temprano y la dupla formada por F y Leónidas tocan en el domicilio de un ciudadano, quien contesta desde el interior e invita a Leónidas a ingresar. Leónidas accede pero se da cuenta que el ciudadano se encuentra semidesnudo en la sala. Desconcertado, Leónidas trata de salir del domicilio pero el ciudadano insiste en invitarlo a acercarse y tener una candente plática. Leónidas sale corriendo del domicilio. F, al percatarse que Leónidas es perseguido por el ciudadano en paños menores, suelta una tremenda carcajada.

6. La KGB.

Antes de la entrega del nombramiento de presidente, la ciudadana X, que había atendido muy amablemente a Vladi El Ruso y que había decidido participar de muy buen modo, llama a la junta local para desistir su participación. Intrigados le cuestionan el por qué de su negativa. La ciudadana X responde que se dio cuenta que su CAE (Vladi), pertenecía a los

rojos rusos y que estaba siendo observada por organismos secretos que vigilaban su casa y su trabajo, que Vladi era agente encubierto y que gracias a él tomarían el control de la jornada electoral, en consecuencia quería apartarse de todo peligro que pudiera sucederle por esta situación. “¡Vaya historia para evadir su compromiso!”, pero si fuera real no quiero pensar lo que esta presidenta paranoica y con delirio de persecución haría durante la jornada.

7. Baño de pueblo

Son las 4:00 pm y Leónidas se prepara para ser recibido por una gran empresaria, rica de abolengo, dueña de plazas comerciales, ranchos y de torres de departamentos. La recepcionista anuncia su llegada, pasando obviamente por el personal de seguridad. Leónidas ingresa en una sala donde se observan cuadros originales de pintores famosos, tapetes persas, jarrones chinos, cualquier cantidad de lujos propios de personalidades de alta sociedad. Entra en la sala Doña D, seleccionada como presidenta de la mesa directiva de casilla. Después de una convincente charla Doña D acepta y agenda fecha para su capacitación y simulacro. Llegada la fecha acordada, Doña D entra por la puerta del patio de la junta local, sin guardaespaldas, y se sienta en una silla junto a los demás ciudadanos. Ahora Doña D es una más de las ciudadanas que se encuentran en mi grupo de capacitación y simulacro, en el patio polvoroso y bajo el extremo calor de un toldo, degustando las clásicas frituras con salsa picante, las gaseosas y el agua embotellada. Al principio se le ve molesta y a disgusto, pero con el tiempo se asimila al grupo y participa con ellos, ensuciándose así sus delicadas manos en el armado de materiales electorales. “¡Bien por ella!”. Un poco de humildad no le cae mal a nadie.

8. Interfón candente

De nuevo voy por otro ciudadano en edificio de departamentos. El interfón no tiene números. Presiono cualquier número para preguntar sobre el ciudadano, al activarse el interfón saludo cordialmente, notifico de donde vengo y el asunto que me trae. Espero unos segundos la respuesta. De pronto el interfón

se activa y se escuchan toda clase de sonidos eróticos propios de una relación sexual. “¡Jajajaja!, ¡vaya broma!”, estos jóvenes desocupados al menos lograron quitarme un poco de estrés en mi jornada.

9. Ozkar, La Piraña

Tras terminar nuestras respectivas áreas, F, Ozkar y yo fuimos requeridos para apoyar en otra Zore con problemas para completar las casillas. Después de caminar y localizar ciudadanos, llegó la hora de la comida y también el vehículo de junta local designado para auxiliarnos con los alimentos. Con hambre inusual, Ozkar tomó cuatro sándwiches y, formando una torre, los devoró en fracción de segundos. Después dos gaseosas para amortiguar el bocado. “¡Jajajaja, vaya pelón de hospicio, de muy buen diente!”. Además consideró, siempre que pudo, tener el honor de acompañar en sus alimentos, al contingente militar destacado en la junta distrital para el cuidado de boletas, “¡Jajaja, que muchacho tan desinhibido o desvergonzado diría yo, jajajaja!”.

10. Un accidente inesperado

Es hora de alimentarse, Leónidas y F, paran en un puesto de tacos. Tras saciar su hambre continúan su peregrinar en busca de ciudadanos. De pronto Leónidas comienza a escuchar ruidos extraños en su estomago y una tremenda sensación de ir al baño lo invade. La sensación es cada vez más intensa y el malestar se acrecenta. “¡Oh Dios, no hay un sanitario cerca!”, y sucede lo inesperado. Leónidas ha sucumbido ante el embate de un estómago desorbitado y maltrecho por comer cualquier cosa en la calle. Y ahora cómo sobrellevar el vergonzoso hecho ante su compañera F, y los ciudadanos en la calle. Pues de la manera más sencilla que hay, aceptando que son accidentes que pueden sucederle a cualquiera y retirándose a su casa a lavar su honra. “¡Jajaja, y sus pantalones!”.

11. El presidente Adonis

Asediada por los hombres, F, la flor más bella del Ejido, experimentó en cuerpo propio el deseo intenso del ejemplar masculino y varonil al conocer al

presidente Adonis (joven, guapo y rico). Un ciudadano nacido en México, miembro de una reconocida familia italiana, cuyo apellido es una marca de moda de renombre. Seleccionado presidente de casilla y quien F deseaba capacitar personalmente, en su domicilio, en el centro de capacitación o hasta en el altar. Asediado por las chicas de su mesa directiva y otras de la junta. Adonis fue un ciudadano capacitado por Ozkar piraña, con quien entabló una bonita amistad. No cabe duda que para todo roto siempre existe un descocido. Las chicas más bellas de la junta (junta distrital del Instituto Nacional Electoral) y las CAES, incluida F, fueron medidas con la misma vara con la que midieron.

12. Tecolote Nocturno, creciéndose al castigo

Tras la renuncia de cuatro de nuestros compañeros CAE. El supervisor (más bien dictador), determinó realizar operativos nocturnos para rescatar las cuatro secciones abandonadas. El equipo realizo patrullaje. Recibimos insultos, quejas, improperios y acusaciones ante la fuerza pública. Además del cansancio propio del cuerpo al trabajar jornadas de más de doce horas. En tales circunstancias un ciudadano decidió poner a prueba a Leónidas de Esparta, citándolo para capacitarlo a la 1:00 am. Leónidas se creció al castigo y apoyado por su equipo se presentó a capacitarlo a dicha hora. Al ver la tenacidad de Leónidas el ciudadano aceptó y fue uno de los mejores funcionarios en la jornada. “¡El trabajo extremo nos templo haciéndonos más fuertes!”.

Autor: Francisco Javier Corona Aguilar

Seudónimo: Súper P.